



**Análisis de Políticas, Acciones y Oportunidades para la contribución sectorial de Nutrición y de Agua, Saneamiento e Higiene a la resiliencia en el Corredor Seco de Centroamérica**

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF

**Autores principales:**

- Revisión de la literatura, recolección de datos en campo, y análisis de datos: Humanitas Internacional.
- Redacción del informe de política: UNICEF.

**Coordinación del estudio y asesoría técnica por parte de UNICEF:**

Stefano Fedele, Especialista Regional de Nutrición.  
Alban Nouvellon, Especialista Regional de WASH.  
Yvette Fautsch Macías, Consultora en Nutrición.

**Agradecimientos:**

Agradecemos a los diferentes actores que colaboraron en facilitar el acceso a las políticas, los planes nacionales, las normas, los marcos institucionales y los informes para su análisis, y participaron en consultas individuales y grupos focales. Agradecemos específicamente a las autoridades nacionales, municipalidades, oficinas nacionales de las agencias de la Organización de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, al igual que a los miembros de la comunidad que dieron valiosos insumos y sugerencias.

***Todos los autores y colaboradores declaran que no tienen ningún conflicto de interés que pueda afectar la posición y causar sesgos en el presente estudio.***

**Foto de portada:** © UNICEF/UNI189317/Gilbertson VII Photo  
Publicado en enero de 2018.

**Nota aclaratoria:**

Los contenidos de este documento no representan necesariamente la política oficial ni los puntos de vista de UNICEF. Cualquier referencia a un sitio web distinto al de UNICEF, no implica que UNICEF garantice la exactitud de la información contenida en el mismo ni que esté de acuerdo con las opiniones expresadas en él.

Se permite la reproducción total del contenido de este documento solamente para fines de investigación, promoción, abogacía y educación; siempre y cuando, no sean alterados y se asignen los créditos correspondientes (UNICEF). Esta publicación no puede ser reproducida para otros fines sin previa autorización por escrito de UNICEF. Las solicitudes de permiso deben ser dirigidas a la Unidad de Comunicación, [comlac@unicef.org](mailto:comlac@unicef.org).



## Resumen

El *Corredor Seco* ha sido afectado por sequías e inundaciones durante varios años, y hay indicios de que los desastres de origen natural aumentarán en frecuencia, fuerza e imprevisibilidad en los próximos años exacerbados por el cambio climático<sup>1</sup>. En Guatemala, Honduras y El Salvador, más de 3.5 millones de personas han sido afectadas por las más recientes sequías e inundaciones causada por El Niño y los fenómenos asociados.

En 2016 en colaboración con Humanitas Internacional y diferentes actores incluyendo autoridades nacionales y oficinas nacionales de las agencias de las Naciones Unidas y ONGs, UNICEF coordinó un estudio que analizó el panorama de políticas, esfuerzos programáticos, brechas y oportunidades para crear resiliencia en el *Corredor Seco*, considerando el nivel de alineación de planes, financiamiento e intervenciones humanitarias y de desarrollo.

Se encontró que los gobiernos de los tres países han logrado integrar la gestión de riesgos de desastre en los planes y marcos legales nacionales y han jugado un rol cada vez mayor en la coordinación de esfuerzos para el manejo del riesgo de desastres de origen natural. Sin embargo, los temas de Nutrición y Agua, Saneamiento e Higiene (WASH por sus siglas en inglés) no siempre están incluidos y alineados.

Este estudio identificó 4 recomendaciones esenciales para fortalecer la resiliencia a través de los sectores de Nutrición y WASH:

1. Fortalecer el continuum entre las acciones humanitarias y las acciones de desarrollo con el fin de equilibrar las respuestas inmediatas, o a corto plazo, con intervenciones duraderas y sostenibles que apuntan a alcanzar resultados a largo plazo;
2. Involucrar a las comunidades en la planificación y la elaboración de planes, estrategias y políticas;
3. Incluir aspectos de Nutrición y de WASH en planes plurianuales a nivel territorial y acciones de gestión y reducción de riesgo de desastres;
4. Coordinar, planificar, financiar e implementar en conjunto las acciones de Nutrición y de WASH como parte de esfuerzos multi-sectoriales y multi-nivel.

Estas acciones pueden conllevar, de manera sostenible, a propiciar e incrementar la resiliencia de los niños, niñas, adolescentes vulnerables y sus familias en el Corredor Seco, ante los impactos de los desastres de origen natural amplificados por el cambio climático.







## ¿Cómo está impactando el cambio climático en el *Corredor Seco* en el estado nutricional de niños y niñas y las condiciones de agua, higiene y saneamiento?

El *Corredor Seco* de América Central, sobre todo algunas áreas de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, ha sido afectado por canículas prolongadas, sequías e inundaciones durante varios años, y hay indicios de que los desastres de origen natural aumentarán en frecuencia, fuerza e imprevisibilidad en los próximos años. Esta zona se ha visto especialmente afectada en los últimos años por el fenómeno de El Niño que ha causado extensas sequías, y los efectos devastadores pueden ser agravados por el fenómeno de La Niña con su correspondiente temporada ciclónica más fuerte, abundantes lluvias, y subsecuentes inundaciones y deslizamientos.

Los efectos persistentes y acumulativos de la sequía y de las inundaciones han aumentado la vulnerabilidad de las familias que viven en el *Corredor Seco* y se extienden más allá de la inseguridad alimentaria y de la pérdida de medios de vida: reducen el acceso a agua segura, servicios de saneamiento, dificultan la capacidad de mantener prácticas de higiene adecuadas y, por lo tanto, aumentan los niveles de desnutrición y el número de enfermedades (tales como las enfermedades transmitidas por alimentos y agua, como la diarrea).

En Guatemala, Honduras y El Salvador, más de 3.5 millones de personas han sido afectadas por las más recientes sequías y canículas prolongadas. La última fue la sequía de 2014 que tuvo fuertes impactos económicos, sobre todo en el sector agrícola<sup>2,3</sup>. En algunas comunidades de las áreas afectadas,

las tasas de desnutrición aguda grave (emaciación) en niños menores de cinco años van de 3 a 10 %, mientras que el promedio de América Central es de 0.9%<sup>4</sup>. Las tasas de desnutrición crónica (retraso del crecimiento) en las zonas afectadas van desde 20% hasta 70%<sup>5,6</sup> cuando el promedio de América Central es de 15.4%<sup>7</sup>.

En términos de Agua, Saneamiento, Higiene (WASH), en Honduras, según datos del Censo 2013<sup>8</sup>, 4 de los 6 departamentos más afectados por las sequías se encuentran dentro de los 6 departamentos con mayor práctica de defecación al aire libre del país (tasa promedio de 22.3% contra 9.8% a nivel nacional) y los mismos 6 departamentos más afectados por las sequías se encuentran dentro de los 9 departamentos con mayor acceso a fuentes de agua no mejoradas y acceso a agua superficial (promedio de 16.7% contra 10.6% a nivel nacional). Los datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014 de Guatemala<sup>9</sup> subrayan vulnerabilidades similares en relación a la falta de acceso a saneamiento básico en 4 de los 7 departamentos más afectados por las sequías (21.5% de práctica de defecación al aire libre contra 5.3% a nivel nacional). En El Salvador los promedios nacionales de cobertura en servicios WASH, en 2015, eran altos (93% en agua, 91% en saneamiento y 90% en puntos de lavado de mano en hogares), pero estos esconden inequidades significativas de acceso entre ricos y pobres y disparidades entre las áreas urbanas y rurales (el 12% de la población rural utiliza agua de superficie para su consumo)<sup>10</sup>. La escasez de agua ha causado el deterioro de las condiciones del saneamiento y de la calidad del agua, conllevando a un aumento del número de enfermedades transmitidas por el agua.

## ¿Qué es la resiliencia?

UNICEF define resiliencia como la habilidad de niños, niñas, familias, comunidades, y sistemas (instituciones, autoridades) para anticipar, manejar y sobrellevar impactos y estrés acumulativo de formas que promuevan los derechos de cada niño, con especial atención a los más vulnerables y más desfavorecidos.

Los esfuerzos humanitarios y de desarrollo pueden contribuir a fortalecer la resiliencia de diferentes maneras. Los aspectos esenciales para desarrollar la resiliencia, sobre los cuales este estudio se enfocó, incluyen:

- **la prevención y la mitigación:** la identificación de riesgos y el desarrollo de programas para minimizar la exposición a las amenazas.
- **la preparación:** el desarrollo de capacidades para afrontar las crisis y reducir sus efectos negativos y el estrés que generan.
- **la respuesta y la recuperación temprana:** la implementación de respuestas efectivas ante situaciones de crisis que ayudan a las comunidades a responder a la conmoción y al estrés, priorizando a las poblaciones de más alto grado de vulnerabilidad.

## ¿Por qué planificar e implementar acciones conjuntas de Nutrición y WASH?

La evidencia disponible indica que realizar la planificación y programación conjunta de intervenciones de Nutrición y WASH tiene un mayor impacto en el estado nutricional y de salud de las poblaciones que realizarlas por separado<sup>11</sup>. Existe un vínculo directo entre las intervenciones en el sector de Nutrición y el sector de WASH, especialmente dado que la desnutrición es causada directamente por una ingesta alimentaria inadecuada y por enfermedades infecciosas relacionadas con varios factores, incluyendo el consumo de agua contaminada y prácticas de saneamiento e higiene inadecuadas.

Las infecciones intestinales reducen el apetito de los niños y limitan la absorción de nutrientes, lo que resulta en el deterioro del estado nutricional. De hecho, la Organización Mundial de Salud (OMS) estima que hasta 50% de los casos de desnutrición en el mundo están asociados con la diarrea recurrente, frecuentemente como resultado del consumo de agua contaminada y de condiciones higiénicas y sanitarias inadecuadas<sup>12</sup>.

En comunidades vulnerables y expuestas a amenazas, el desarrollo y la implementación de actividades conjuntas de prevención/mitigación, preparación, y respuesta/recuperación temprana en Nutrición y en WASH son necesarias para evitar el deterioro del estado nutricional, preservar la salud y salvar vidas.

## ¿En que se enfocó este estudio?

El presente estudio tuvo como objetivo explorar hasta qué punto los sectores de Nutrición y WASH contribuían a una mayor resiliencia en el *Corredor Seco*, e identificar oportunidades para fortalecer la resiliencia a través de esos sectores.

Los resultados están basados en:

- una revisión bibliográfica y un análisis del contenido de políticas y planes nacionales, normas y marcos institucionales de Guatemala, Honduras y El Salvador relacionados con la gestión y la reducción de riesgo de desastres, Nutrición y WASH, y de informes de varias agencias de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales (ONG), y en
- consultas individuales y grupos focales con autoridades nacionales, agencias de las Naciones Unidas, ONG y miembros de las comunidades afectadas. Las entrevistas se llevaron a cabo durante los meses de mayo y junio de 2016.

La revisión bibliográfica y las entrevistas permitieron hacer un análisis de la contribución de las plataformas, las políticas y los planes nacionales existentes, y de los esfuerzos programáticos de entidades no gubernamentales a la resiliencia en el *Corredor Seco* e identificar oportunidades para prepararse mejor a afrontar los desastres de origen natural.



## Acciones esenciales para el desarrollo de un buen estado nutricional

### Acciones de Nutrición



Protección, promoción y apoyo a la **lactancia materna**



Consejería y comunicación para una **alimentación complementaria** adecuada en cantidad y calidad para niños menores de 2 años



**Distribución de suplementos de hierro y ácido fólico** a las madres embarazadas



**Consejería nutricional** para promover el **consumo adecuado de alimentos y nutrientes** y su **conservación de manera segura**



Eliminación de parásitos y **uso de vitamina A y otros micronutrientes**



**Uso de suplementos de Zinc** terapéutico en el manejo de la diarrea



**Tratamiento de la desnutrición aguda** moderada y severa



Prevención de la deficiencia de yodo, a través de **sal yodada**



**Fortificación de los alimentos básicos** con micronutrientes

### Acciones de WASH



**Lavado de manos** con agua y jabón antes de preparar la comida y comer, y después de ir al baño y de limpiar a los niños



Comunidades libres de defecación al aire libre y **libres de contaminación fecal**



**Eliminación segura de las heces** de los bebés y de sus pañales



Gestión adecuada de los **desechos sólidos en el hogar** y en la comunidad



Provisión segura de **agua potable**



**Almacenamiento seguro de agua**



# ¿Qué hacer para prepararse mejor para afrontar los desastres recurrentes de origen natural en el Corredor Seco?

**Recomendación 1:** Fortalecer el continuum entre las acciones humanitarias y las acciones de desarrollo con el fin de equilibrar las respuestas inmediatas, o a corto plazo, con intervenciones que apuntan a alcanzar resultados a mediano y largo plazo.

## ¿Qué se encontró en este estudio?

La mayor parte de las políticas y de los planes de acción implementados como respuesta a los desastres de origen natural son destinados a responder a necesidades inmediatas y a salvar vidas, lo que resulta en que los desastres de origen natural recurrentes y prolongados alcancen el nivel de crisis en el *Corredor Seco*. Las respuestas humanitarias son, casi exclusivamente, la única fuente de financiamiento y los únicos recursos para escenarios de emergencia, sin considerar la naturaleza cíclica de los desastres de origen natural y los beneficios que se obtienen cuando se invierte en la construcción de la resiliencia. Los planes de contingencia sectoriales están a menudo desactualizados y no contemplan el mapeo de capacidades y un plan de preparación ante emergencias, el cual es esencial para cerrar las brechas de capacidades y debería ser parte del plan de trabajo de cada actor y cada grupo sectorial.

Además, la falta de líneas de base sectoriales (en WASH se habla tanto de la cobertura de los servicios de base como de los recursos hídricos) a nivel municipal dificultan la activación de sistemas de alerta temprana, la medición del impacto real de un evento, y consecuentemente la calidad de la respuesta. Por otro lado, las acciones de desarrollo tampoco consideraron las crisis recurrentes y crecientes y el estrés acumulado.

## ¿Qué se recomienda?

Dada la ocurrencia cíclica de desastres de origen natural y la tendencia a un empeoramiento debido los efectos adversos del cambio climático, para tener

un mayor impacto en la capacidad de las poblaciones para enfrentar y recuperarse de las adversidades es imperativo que hayan un continuum entre las acciones humanitarias a corto plazo (que alivian el impacto inmediato de las crisis) y las acciones con impacto a largo plazo, que debe complementarse y reforzarse mutuamente en torno a la necesidad de prevenir y prepararse ante las crisis y recuperarse de ellas, especialmente en las zonas y comunidades más vulnerables y en mayor riesgo, siguiendo una de las prioridades del Marco Sendai para la Reducción de Riesgo de Desastres, bajo el cual 187 países miembro de las Naciones Unidas se comprometieron a “reconstruir mejor” (en inglés, “Build Back Better”)<sup>13</sup>.

En otras palabras, las acciones de desarrollo y las acciones humanitarias actuales y futuras deben fortalecer su alineamiento y encontrar un equilibrio entre las respuestas inmediatas, o a corto plazo, y acciones que buscan alcanzar resultados a largo plazo.

## Se recomienda específicamente:

- Guiar el continuum de acciones humanitarias y de desarrollo con:
  - un mejor análisis de diferentes contextos: climático, institucional y normativo para un mejor entendimiento por parte de todos los actores de los objetivos y estrategias de los esfuerzos de desarrollo que apuntan a alcanzar resultados a mediano y largo plazo, y
  - una mayor atención de todos los actores sobre temas y sistemas transversales.

- Incluir clara y explícitamente objetivos y acciones para crear resiliencia en los programas de desarrollo, y eso a todos los niveles de desarrollo de políticas, planes y acciones. Esto requiere de una programación que esté basada en los riesgos, incluyendo las vulnerabilidades subyacentes y la creación o el fortalecimiento de capacidades (líneas de bases, sistemas de monitoreo, paquetes mínimos WASH, etc.).
- Incluir objetivos y acciones para crear resiliencia en los planes de respuesta y recuperación.
- Incrementar el compromiso de todas las partes interesadas de proveer sistemáticamente un financiamiento plurianual para actividades que fortalezcan la resiliencia, en vez de únicamente ampliar el alcance del financiamiento de acciones humanitarias después de las crisis.
- Adaptar el presupuesto de los planes y los programas de desarrollo a las circunstancias cambiantes y volverlos más flexibles. Estos tienen que financiar cada vez más las actividades que fortalezcan la resiliencia.
- Ajustar los mecanismos de financiamiento humanitario para garantizar que tengan un impacto duradero, enfocando los recursos y capacidades en disminuir las necesidades de ayuda humanitaria a largo plazo con vistas a construir y alcanzar metas duraderas<sup>14</sup>.
- Dar mejores herramientas a la comunidad para hacer frente al desastre y que vayan más allá de la recuperación temprana.



## **Recomendación 2: Involucrar a las comunidades en la elaboración de planes, estrategias y políticas.**

### **¿Qué se encontró en este estudio?**

El estudio destacó la falta de involucramiento de los miembros de la comunidad a la hora de identificar riesgos y soluciones, y de tomar decisiones en el desarrollo de planes, intervenciones, estrategias y políticas relacionadas con la Nutrición y con WASH en respuesta a los desastres de origen natural. Más allá de una falta de involucramiento en sí, este hallazgo puede reflejar un vacío en el modelo o diseño metodológico usado a la hora de involucrar a la comunidad, y está relacionado con la falta de acompañamiento y monitoreo que no dura más de lo que duran los proyectos. Se encontró también que la rendición de cuentas hacia las poblaciones sobre el desempeño de los sectores de Nutrición y WASH a nivel municipal debería ser continua y aún más reforzada durante respuestas a emergencias.

### **¿Qué se recomienda?**

La participación de la comunidad es vital en todas las etapas de prevención/mitigación, preparación, respuesta y recuperación temprana para garantizar el compromiso y sostenibilidad de estos procesos. La comunidad debe participar en los esfuerzos para identificar riesgos y tomar decisiones al respecto como parte de un proceso y no solo como parte de un proyecto para asegurar el seguimiento y monitoreo post-participación de la comunidad. Esto asegurará también que los recursos sean bien invertidos. Involucrar a la comunidad se puede hacer a través de acciones que incluyen:

- Apoyar a los líderes comunales y a las comunidades en alta situación de vulnerabilidad y expuestas a comprender y mapear sus propios riesgos, buscar

soluciones y facilitar la priorización de sus necesidades para proporcionar retroalimentación a los planes de contingencia municipales y alimentar las bases de datos. La participación activa de la comunidad conllevará a la apropiación e implementación de los planes de preparación por parte de la misma.

- Mejorar el conocimiento de los líderes comunales y de las comunidades sobre Nutrición en situaciones de emergencia, los vínculos entre la Nutrición y WASH y el impacto de las acciones conjuntas sobre la nutrición a través de programas educativos y estrategias de comunicación y de concienciación usando diferentes herramientas de comunicación (mensajes SMS, redes sociales, líderes comunitarios, grupos de apoyo, etc.).
- Usar los procesos y herramientas adaptados a la realidad de la comunidad.
- Promover que todos los grupos poblacionales afectados por una crisis sean incluidos desde la etapa de evaluación de daños e identificación de necesidades humanitarias (grupos de mujeres organizadas, informantes clave, ancianos y conocimiento ancestral, juventud y niñez).
- Establecer mecanismos donde la voz de los miembros de la comunidad sea escuchada y se promueva el diálogo y la colaboración entre las poblaciones, generando vínculos fuertes entre los planificadores de políticas, de programas y tomadores de decisiones. Implementar mecanismos de rendición de cuenta ante la población durante las fases de implementación y post implementación de los programas.



**Recomendación 3: Incluir aspectos de Nutrición y de WASH en planes plurianuales y acciones de gestión y reducción de riesgo de desastres.**

**¿Qué se encontró en este estudio?**

Los gobiernos de Guatemala, Honduras y El Salvador han logrado integrar la gestión de riesgo de desastres en los planes y marcos legales nacionales y han jugado un rol cada vez mayor en la coordinación de esfuerzos para el manejo del riesgo de desastres de origen natural, incluyendo el desarrollo de políticas, programas y planes de respuesta ante emergencias que prevén colocar mejor asistencia oportuna a las comunidades de las áreas afectadas.

Sin embargo, el estudio encontró que a pesar de que estos incluyeran componentes de seguridad alimentaria, en general no contenían aspectos de Nutrición y WASH. Se encontró que solo el Marco Nacional de Recuperación en

Guatemala incluye una Mesa Técnica de WASH. Esto sugiere que en casos de crisis como la sequía o las inundaciones, los gobiernos encontrarán desafíos para prevenir y responder de la mejor manera posible al deterioro del estado nutricional de las poblaciones en situación de vulnerabilidad y al deterioro de las condiciones de saneamiento y de la calidad del agua, aumentando el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua y de desnutrición. Esto refleja, las áreas de trabajo institucionales que se deben buscar fortalecer en ambos sectores, para que sean incorporadas en las políticas y planes existentes en el país.

**¿Qué se recomienda?**

Incluir a actores/expertos en Nutrición y WASH en las reuniones y los procesos de tomas de decisiones de las plataformas de coordinación de gestión y reducción de riesgos de desastre, para que estos sectores se tomen en cuenta en la prevención, preparación, respuesta y recuperación temprana a la sequía, por ejemplo, incluyendo aspectos específicos de cada sector en los planes de contingencia y estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel nacional, municipal y local.



# La Nutrición va más allá de la Seguridad Alimentaria

La Seguridad Alimentaria es una condición necesaria pero no suficiente para desarrollar un buen estado nutricional.

Como se destaca en el marco conceptual de UNICEF, para tener una buena Nutrición, además de tener acceso a alimentos, es necesario tener acceso a agua potable, tener un consumo adecuado de alimentos nutritivos (ricos en micronutrientes), tener prácticas adecuadas de alimentación y cuidado de los lactantes y niños pequeños y de higiene en el hogar y en la comunidad (incluyendo la higiene alimentaria en la preparación de alimentos y el lavado de manos antes de preparar alimentos, comer o alimentar y después de ir al baño o limpiar a los niños), tener acceso a servicios de salud de calidad y a instalaciones sanitarias y tener un ambiente sano en el hogar (que evite la contaminación del agua, de la comida y del aire).

**Recomendación 4: Coordinar, planificar, financiar e implementar en conjunto las acciones de Nutrición y de WASH como parte de los esfuerzos multi-sectoriales y multi-nivel.**

## ¿Qué se encontró en este estudio?

En el caso de las respuestas a la crisis de sequía en Guatemala, Honduras y El Salvador, el estudio encontró que los esfuerzos para abordar la nutrición eran en su mayoría acciones de Seguridad Alimentaria que se enfocaban en proveer un mayor acceso a alimentos, y no tomaban siempre en cuenta las otras causas inmediatas de la desnutrición. Por otro lado, los esfuerzos de los sectores de Nutrición y de WASH se llevaron a cabo de manera separada, ya que no se entienden bien los estrechos vínculos entre ambos sectores.

## ¿Qué se recomienda?

Para una mayor efectividad en la prevención del deterioro del estado nutricional se recomienda coordinar, planificar, financiar e implementar en conjunto las acciones de estos dos sectores. Para eso, sería a su vez necesario:

- Promover el trabajo conjunto de las mesas sectoriales de Nutrición y WASH.
- Desarrollar planes de contingencias sectoriales y multi-sectoriales que incluyan aspectos de Nutrición y WASH para las áreas propensas a la sequía y a las inundaciones en colaboración con socios implementadores, ONGs del equipo humanitario de país y expertos técnicos a nivel nacional y local.
- Seguir concientizando sobre la diferencia que tienen las acciones de seguridad alimentaria y las acciones de Nutrición y WASH sobre el estado nutricional para erradicar la creencia de que tener un acceso adecuado a alimentos es suficiente para tener un buen estado nutricional.

- Fortalecer el sector de Nutrición y WASH y asegurar que se considere explícitamente la reducción de riesgo de desastre y que haya continuidad entre los esfuerzos de emergencias y las acciones de desarrollo.
- Sensibilizar a las comunidades, a los proveedores de servicios (por ejemplo las municipalidades) y a los actores humanitarios sobre el vínculo entre Nutrición y WASH y el impacto de las acciones conjuntas para promover la importancia de que estos sectores trabajen en conjunto.
- Fortalecer mecanismos intersectoriales para explorar oportunidades de colaboración con otros sectores (salud, protección social, etc.) y promover un enfoque holístico para crear resiliencia.
- Promover la resiliencia de las infraestructuras, la nueva y la existente, incluidas las de abastecimiento de agua, instalaciones sanitarias, para asegurar que sigan siendo seguras, eficaces y operacionales durante y después de los desastres a fin de prestar servicios esenciales y de salvamento.
- Las acciones de Nutrición y WASH deben estar alineadas al Marco Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastre y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.





## Algunos resultados esperados a diferentes niveles, producto de la coordinación, la planificación, el financiamiento y la implementación conjunta de los sectores de Nutrición y WASH.



Mujeres embarazadas y lactantes, y cuidadores de niños adoptan comportamientos adecuados de WASH y Nutrición (por ejemplo, el lavado de manos con agua y jabón antes de la preparación de alimentos de complemento diversificados).



Trabajadores comunitarios son capacitados para promover prácticas adecuadas de WASH y Nutrición en las comunidades.



Departamentos y municipalidades tienen mandatos claros en Nutrición y WASH para asegurar que las comunidades tengan acceso a los servicios de Nutrición y WASH. Abogan a un nivel más alto de gobierno para obtener más fondos y oportunidades de desarrollo de capacidades en esos sectores.



En su planificación, presupuestos y gastos, los gobiernos locales dan prioridad a las mujeres embarazadas y lactantes y a los niños menores de 2 años en el acceso a servicios de Nutrición y WASH.



Diferentes ministerios formulan políticas, asignan recursos equitativamente e implementan programas de Nutrición y WASH.



Diferentes ministerios crean políticas y estrategias, asignan fondos a los planes de acción y proveen lineamientos/guías para apoyar programas de Nutrición y WASH. Los programas tienen un marco de monitoreo y evaluación que incluyan Nutrición y WASH.

## Referencias

1. Banco Mundial, *Turn Down Heat the Regional Summaries Confronting the New Climate Normal*, BM, Washington DC, 2014.
2. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Needs Overview: Central American Sub-Regional Analysis*, OCHA, Nueva York, diciembre 2015.
3. Global Water Partnership Centroamérica, *Análisis socioeconómico del impacto sectorial de la sequía de 2014 en Centroamérica*, GWP Centroamérica, junio 2016
4. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Mundial de la Salud, Grupo del Banco Mundial, *Joint Malnutrition Estimates*, UNICEF, OMS, Grupo del Banco Mundial, Nueva York, mayo 2017.
5. República de Guatemala, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, *Encuesta Nacional de Salud Materno e Infantil 2014-2015*, MSPAS INE, Ciudad de Guatemala, 2014.
6. República de Honduras, *Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA): 2012*, Secretaría de Salud, Tegucigalpa, 2012.
7. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Mundial de la Salud, Grupo del Banco Mundial, *Joint Malnutrition Estimates*, UNICEF, OMS, Grupo del Banco Mundial, Nueva York, mayo 2017.
8. República de Honduras, Instituto Nacional de Estadística, *XVII Censo de Población y VI de Vivienda*, INE, Tegucigalpa, 2013.
9. República de Guatemala, Instituto Nacional de Estadística, *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014*, INE, Ciudad de Guatemala, 2016.
10. Organización Mundial de la Salud, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Joint Monitoring Program for Water Supply and Sanitation*, OMS, UNICEF, Ginebra, 2016.
11. Oficina Regional de UNICEF para el Este asiático y el Pacífico, *Nutrition-WASH toolkit: Guide for Practical Joint Actions Nutrition-Water, Sanitation and Hygiene (WASH)*, UNICEF, Bangkok, junio 2016.
12. Prüss-Üstün, A., R. Bos, F. Gore, J. Bartram, *Safer Water, Better Health: Costs, Benefits and Sustainability of Interventions to Protect and Promote Health*, OMS, Ginebra, 2008.
13. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Health Major new international framework for disaster risk reduction adopted*, OCHA, marzo 2015, <[www.unocha.org/story/major-new-international-framework-disaster-risk-reduction-adopted](http://www.unocha.org/story/major-new-international-framework-disaster-risk-reduction-adopted)>
14. Inter-Agency Standing Committee, *The Grand Bargain – A Shared Commitment to Better Serve People in Need*, OCHA, mayo 2016, <[https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Grand\\_Bargain\\_final\\_22\\_May\\_FINAL-2.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Grand_Bargain_final_22_May_FINAL-2.pdf)>.

## Para mayor información

### Contacto a:

La Oficina Regional para América Latina y el Caribe: [uniceflac@unicef.org](mailto:uniceflac@unicef.org)  
Stefano Fedele, Especialista regional de Nutrición ([sfedele@unicef.org](mailto:sfedele@unicef.org))  
Alban Nouvellon, Especialista regional de WASH ([anouvellon@unicef.org](mailto:anouvellon@unicef.org))

Ingrese a: [www.unicef.org/lac](http://www.unicef.org/lac)